

El Señor es mi Pastor

El Señor es mi pastor, nada me falta:
 en verdes praderas me hace recostar;
 me conduce hacia fuentes tranquilas
 y repara mis fuerzas;
 me guía por el sendero justo,
 por el honor de su nombre.
 Aunque camine por cañadas oscuras,
 nada temo, porque tú vas conmigo:
 tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
 enfrente de mis enemigos;
 me unges la cabeza con perfume,
 y mi copa rebosa.
 Tu bondad y tu misericordia
 me acompañan
 todos los días de mi vida,
 y habitaré en la casa del Señor
 por años sin término.

Otra opción para la reflexión personal puede ser:

Para rumiar la Palabra...

- Releer el Evangelio. Si es posible leer el capítulo 10 completo, para ambientarse y contextualizar el fragmento de hoy.
- ¿Qué comparación utiliza Jesús?
- ¿Qué pide a sus discípulos?
- ¿Qué promete Jesús a sus seguidores?

Fecundar la vida...

A partir del texto revisa tu propio corazón y tu compromiso con su Palabra.

Escuchar su voz, ¿de qué manera podemos escuchar con mayor continuidad la palabra de Jesús? ¿Qué compromiso puedes ofrecerle para leer más su Palabra en la Biblia?

Seguir sus pasos, ¿a qué nos compromete seguir los pasos de Jesús en nuestros días?

Creemos y confiamos en que la mano del Señor nos acompaña y protege; en los momentos de crisis, ¿nos acordamos de esta promesa del Señor?

Tu Iglesia diocesana, fuente de vocaciones

XLVIII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
15 de mayo de 2011 – IV Domingo de Pascua

Catequesis para adultos

Introducción

La figura de Buen Pastor con la cual *Jesús se identifica* puede ayudarnos a descubrir rasgos poco explorados, a veces, de nuestra vocación cristiana.

Para un pueblo acostumbrado a la vida rural, como era el israelita, la imagen del pastor se asociaba fácilmente a una serie de tareas, rutinas, preocupaciones y cuidados propios de su oficio. La cotidianeidad del ejemplo que señalaba Jesús permitía reconocer de inmediato las situaciones que la comparación sugería.

Quizá en España, por los pocos pastores y ovejas que quedan, cueste entender el ejemplo de Jesús para ser aplicado hoy. Pero aún así creemos que como cristianos tenemos mucho que andar en la huella del Buen Pastor.

En esta **XLVIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones** se nos invita a reflexionar sobre el tema: «*Proponer las vocaciones en la Iglesia local*». El Papa nos recuerda en su mensaje: «El Señor no deja de llamar, en todas las edades de la vida, para compartir su misión y servir a la Iglesia en el ministerio ordenado y en la vida consagrada, y la Iglesia «está llamada a custodiar este don, a estimarlo y amarlo».

«Invocamos con confianza e insistencia la ayuda de la Virgen María, para que, con el ejemplo de su acogida al plan divino de la salvación y con su eficaz intercesión, se pueda difundir en el interior de cada comunidad la disponibilidad a decir «sí» al Señor, que llama siempre a nuevos trabajadores para su mies».

Dejemos guiar, enseñar por el Espíritu que acompaña a Jesús para recordarnos que estamos llamados/as a colaborar con esta misión de la Iglesia y para la Iglesia.

Proyección de un video sobre: Jesús, el Buen Pastor (You Tube) o una canción, bien sea escuchada o cantada, alusiva al tema

«Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, lo que me ha dado, es más fuerte que todo, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno.» Jn. 10, 27-30

El Buen Pastor, Jn. 10, 1-42

Es recomendable leer el capítulo entero, pues a las palabras de Jesús Juan opone la reacción de los judíos.

- 1) Ir leyendo el Evangelio y anotar las actitudes de Buen Pastor que Jesús propone.
- 2) Para cada actitud recordar situaciones de la vida de Jesús donde podamos apreciar cómo la vivió Él de manera concreta.
- 3) Relacionar cada actitud con nuestra práctica de cristianos adultos; ¿cómo incorporar a nuestro ser cristiano esta manera de ser de Jesús?



Te presentamos algunas actitudes para ir pensando

El Buen Pastor conoce sus ovejas

¿Conocemos la vida de nuestra parroquia, de nuestros jóvenes? ¿Compartimos sus alegrías, sus angustias, sus esperanzas, sus desalientos? ¿Sabemos lo que están viviendo las familias que tenemos más cerca? ¿Nos interesamos por sus situaciones de vida?

Las llama por su nombre

¿Tenemos un trato personal con nuestros jóvenes? ¿Buscamos llegar a su interioridad? ¿Somos portavoces para que el Señor llame a cada uno por su nombre a través de nosotros?

Camina al frente de sus ovejas

¿Damos testimonio de nuestra vocación cristiana con alegría? ¿Intentamos vivir lo que creemos? ¿Somos los primeros en cumplir lo que pedimos a los demás que cumplan? ¿Vivimos de forma coherente como para ir al frente y de frente?

Da la vida

¿Entregamos lo mejor de nosotros/as por los demás? ¿Buscamos donar los talentos que recibimos de Dios para beneficio de los otros, de manera especial para los más jóvenes?

Sus obras lo dan a conocer

¿Nuestras obras, nuestros gestos, nuestras actitudes de vida les muestran lo que creemos y enseñamos? ¿Somos transparentes; ellos, los jóvenes, descubren y encuentran al Dios de la Vida a través de nuestra práctica? ¿Nuestra manera de estar con ellos, refleja y testimonia nuestra cercanía a Dios?

Para trabajar en grupos

Buen Pastor - Salmo 23 (22)

Para reflexionar

- Leer en silencio el salmo.
- Elegir una frase y repetirla en voz alta.
- Comentar con el grupo por qué elegiste esa frase.
- A partir del salmo descubrir o redescubrir nuevas actitudes y características del cristiano de hoy.



Para la puesta en común

- Sintetizar las características descubiertas.
- Escribir entre todos el salmo como si hubiera sido escrito en nuestro tiempo, usando imágenes, situaciones y palabras de nuestra cultura, o proclamar a dos coros el siguiente u otro cualquiera.